

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 11
N°1 - 2021
[75-104]

LAS ESTAMPAS QUE ILUSTRAN EL LIBRO DE BALTASAR DE MEDINA, CHRONICA DE LA SANTA PROVINCIA DE SAN DIEGO DE MÉXICO, EN EL CONTEXTO DEL ARTE GRÁFICO NOVOHISPANO, DEL SIGLO XVII*

THE ENGRAVINGS THAT ILLUSTRATE THE BOOK OF BALTASAR DE MEDINA, CHRONICA DE LA SANTA PROVINCIA DE SAN DIEGO DE MÉXICO. IN THE CONTEXT OF THE NOVOHISPANIC GRAPHIC ART OF THE 17TH CENTURY.

Juan Isaac Calvo Portela

Dr. Historia del Arte, Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México
juaniscportel@hotmail.com

Marcela Corvera Poiré

Dra. Historia. Profesora Titular en el Colegio de Historia
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México
marcela.corverapoire@gmail.com

Resumen

En el presente artículo abordamos el estudio de las tres estampas que ilustran el libro del fraile dieguino, fray Baltasar de Medina, *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México*, de Religiosos Descalços de N.S.P.S. Francisco en la Nueva-España. Vidas de ilustres y venerables Varones, que la han edificado con excelentes virtudes, impreso en México, en 1682. Como veremos constituyó una novedad por el número de estampas que lo ilustraban, así como por el hecho de que todas ellas estaban firmadas, dos por Antonio Ysarti y otra por Andrés Antonio. Además, por las firmas que hallamos en el frontispicio y en el mapa de la Provincia de san Diego, podemos considerar que Baltasar de Medina tuvo un papel muy destacado en el programa iconográfico de las mismas.

Palabras clave: Baltasar de Medina, talla dulce, entalladura, Nueva España, Ciudad de México, Imprenta

* El presente artículo es resultado de una investigación posdoctoral que se realizó gracias al financiamiento de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM

Abstract

In the present article we approach the study of the three images that illustrate the book of the friar dieguino, fray Baltasar de Medina, *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México, de Religiosos Descalços de N.S.P.S. Francisco en la Nueva-España. Vidas de ilustres y venerables Varones, que la han edificado con excelentes virtudes*, printed in Mexico, in 1682. As we will see, it was a novelty due to the number of images that illustrated it, as well as the fact that all of them were signed, two by Antonio Ysarti and another by Andrés Antonio. In addition to the signatures we find in the frontispiece and the map of the Province of San Diego, we can consider that Baltasar de Medina played a very prominent role in the iconographic program of the engravings.

Keywords: Baltasar de Medina, engraving, woodcut, New Spain, Mexico City, Press.

INTRODUCCIÓN

En la Biblioteca Nacional de España se conservan dos ejemplares del libro del franciscano descalzo novohispano Baltasar de Medina, *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México, de Religiosos Descalços de N.S.P.S. Francisco en la Nueva-España. Vidas de ilustres y venerables Varones, que la han edificado con excelentes virtudes*¹, impreso por Juan de Rivera, en 1682. Por desgracia, el estudio de los impresos novohispanos conservados en las bibliotecas españolas aún no se ha llevado a cabo, a pesar de que una búsqueda en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español demuestra la riqueza de dichos fondos.

En este artículo vamos a abordar el estudio de las tres estampas que ilustran este libro, en el contexto del arte gráfico novohispano del siglo XVII, y más

1 Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, R/6451, R/14032. Citados por Víctor Julián Cid Carmona, *Repertorio de impresos mexicanos en la Biblioteca Nacional de España, siglos XVI-XVII*, Ciudad de México, Colegio de México, 2004, p. 122.

concretamente aquellas realizadas en la capital virreinal. Al plantearnos este tema nos surgieron varias dudas, la primera de ellas fue qué papel tuvo el autor del libro en la definición del programa iconográfico de la portada y en el mapa de la Provincia de San Diego. Por otro lado, nos preguntamos por la conexión que existe entre estas estampas y el contenido del texto, o en el caso del escudo heráldico con la dedicatoria. También nos surgieron dudas en torno a los grabadores que abrieron las matrices a partir de las cuales se obtuvieron las estampas, cuya vida y obra, como sucede con buena parte de los artistas novohispanos dedicados al grabado, sigue siendo un campo de estudio muy poco transitado.

A la hora de adentrarnos en el estudio del grabado virreinal hay que tener en cuenta la escasez de trabajos con los que contamos, teniendo que recurrirse a catálogos bibliográficos como el de José Toribio Medina², y a publicaciones ya clásicas como las de Romero de Terreros³, Pérez de Salazar⁴, Báez Macías⁵, Ruiz Gomar⁶ o de la Torre Villar⁷. Sin embargo, en los últimos años tenemos que destacar las investigaciones realizadas por Kelly Donahue-Wallace quien en su tesis doctoral sentó las bases para los posteriores estudios sobre los grabadores que trabajaron en Nueva España, principalmente en la capital virreinal⁸. A ellas hay que sumar las aportaciones de otras investigadoras como Garone Gravier⁹ y Grañén Porrúa¹⁰.

-
- 2 Medina, José Toribio, *La imprenta en México, 1539-1821*, Ámsterdam, N. Israel, 1965.
 - 3 Romero de Terreros, Manuel, *Los grabadores en México durante la época colonial*, Ciudad de México, Oficina Impresora de la Secretaría de Hacienda, 1918. Romero de Terreros, Manuel, *Grabados y grabadores en la Nueva España*, Ciudad de México, Ediciones Arte Mexicano, 1947.
 - 4 Pérez Salazar, Francisco, *El grabado en la ciudad de Puebla de los Ángeles*, Puebla, Secretaría de Cultura, 1990.
 - 5 Báez Macías, Eduardo, "El grabado durante época colonial", en *Historia del Arte Mexicano*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Salvat, Vol. 6, 1982, pp. 182-197.
 - 6 Ruiz Gomar, Rogelio, "Grabado y numismática hasta la consumación de la Independencia", en *Historia del Arte Mexicano*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Salvat, Vol. 7, 1982, pp. 64-75.
 - 7 Torre Villar, Ernesto de la, "El barroco en los libros mexicanos", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, n° 5, Ciudad de México, 1991, pp. 9-30.
 - 8 Donahue-Wallace, Kelly, *Prints and printmakers in Viceroyal Mexico City. 1600-1800*, (tesis doctoral inédita). Universidad de Nuevo México, Albuquerque, 2000.
 - 9 Garone Gravier, Marina, "Aproximaciones al estudio de la cultura visual en el libro impreso novohispano", en Garone Gravier, Marina, Giovine Yáñez, María Andrea (Eds.), *Bibliología e iconotextualidad. Estudios interdisciplinarios sobre las relaciones entre textos e imágenes*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, 2019, pp. 145-177.
 - 10 Grañén Porrúa, María Isabel, "El grabado libresco en la Nueva España, sus emblemas y alegorías", en *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*, México, MUNAL, 1994, pp. 117-131.

ALGUNAS NOTAS BIOGRÁFICAS SOBRE FRAY BALTASAR DE MEDINA

Antes de adentrarnos en el estudio de las estampas que ilustran el libro de fray Baltasar de Medina creo que es importante señalar quién fue este fraile novohispano, puesto que como veremos tuvo una notable influencia en los motivos que se representan en dichos grabados.

Por Eguiara y Eguren sabemos que nació en la capital virreinal¹¹, y gracias a un documento dado a conocer por Sandoval, que fue bautizado en el Sagrario metropolitano el 28 de mayo de 1634¹². Siendo niño entró en el convento de franciscanos descalzos de San Diego, en donde recibió una esmerada formación en gramática, filosofía y teología. A los pocos años fue nombrado lector en filosofía y teología¹³ y desde muy pronto sintió un gran interés por la historia de su Orden y de la provincia de San Diego a la que pertenecía de manera que comenzó a desarrollar su faceta de escritor, que lo llevó a publicar en 1664 el *Martirilogium Franciscanum*¹⁴. Fue designado por el superior de su Orden, visitador de la provincia de San Gregorio de Filipinas, de la que había dependido la de San Diego de México hasta 1599, cargo que ocupó entre 1670 o 1671 y 1673 o 1674¹⁵.

Durante su estancia en Manila estudió la historia de la provincia de San Gregorio, prestando gran atención a la vida del protomártir novohispano, Felipe de las Casas o de Jesús, fraile de dicha Provincia que murió martirizado en Nagasaki, en 1597, y que fue beatificado por Urbano VIII en septiembre de 1627. Dicha noticia llegó a Ciudad de México en agosto de 1628¹⁶. Unos meses más

11 Eguiara y Eguren, Juan José de, *Biblioteca Mexicana*, México, Imprenta de la Biblioteca Mexicana (ed. facsimilar. Fernández Valenzuela, B., UNAM, Coordinación de Humanidades, Ciudad de México, 1986), pp. 586-587.

12 Bautismos de españoles, Archivo del Sagrario Metropolitano, Ciudad de México, Libro 12 (1629-1634), fol. 364. Citado por Fernando B. Sandoval, "Baltasar de Medina y la Crónica de los Dieguinos", *Historia Mexicana*, Vol. 19, n°3, 1970, p. 320.

13 Beristáin y Souza, José Mariano, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, (ed. facsimilar, Instituto de Estudios y documentos históricos, A.C., UNAM, Ciudad de México, 1981), Vol. 2, p. 263. Sandoval, "Baltasar de Medina", pp. 321-322. Méndez, Beatriz, "San Diego de México: Baltasar de Medina", en Ortega y Medina, Juan, Camelo, Rosa (Coords.), *Historiografía mexicana. Vol. II. La creación de una imagen propia. La tradición española*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2012, p. 1007.

14 *Ibidem*.

15 Eguiara y Eguren, *Bibliotheca*, pp. 586-587. Beristáin y Souza, *Bibliotheca*, Vol. 2, pp. 263-264.

16 Curiel, Gustavo, "San Felipe de Jesús. Figura y culto (1629-1862)", en *Historia, leyendas y mitos de México: su expresión en el arte, XI Coloquio Internacional*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1988, p. 78.

tarde el mártir fue nombrado patrono de la capital virreinal, estableciéndose una importante festividad en su honor el 5 de febrero. El interés de Medina por la vida del protomártir mexicano se plasmaría en una de sus obras más importantes, *Vida, Martirio, y Beatificación del Invicto Proto- Martyr del Japón San Felipe de Jesus, Patrón de México su Patria, Imperial Corte de Nueva España en el Nuevo Mundo*, impresa por Juan de Ribera en México, en 1683¹⁷. Este libro está ornado con una estampa dedicada al martirio del joven criollo dispuesto sobre las armas mexicanas realizada por el grabador Joan Araus (Fig. 1)¹⁸.

Volviendo a la estadía de Baltasar de Medina en Manila, tenemos que poner de relieve su faceta de predicador. En 1672 pronunció un sermón en la catedral manileña que imprimió ese mismo año Gaspar de los Reyes, con el título, *Sermón de la Inmaculada Virgen Madre de Dios, pronunciado en la Iglesia Catedral de Manila que es la capital de las Islas Filipinas*¹⁹.

A su regreso a Nueva España habitó nuevamente en el convento de San Diego y fue nombrado cronista general de su Orden. Entre 1676 y 1680 vivió en el convento de descalzos de Antequera, ejerciendo como guardián del mismo²⁰. En la década de 1680 publicó sus dos obras más importantes, la *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México...*, en 1682, y un año después la biografía de Felipe de Jesús, a la que ya nos hemos referido. Ambas fueron impresas por Juan de Rivera quien se había casado con María Calderón, una de las hijas del conocido impresor Bernardo Calderón y de su esposa Paula Benavides, con lo cual formó parte de la saga de impresores más importantes de toda la historia de la imprenta en Nueva España. Baltasar de Medina escribió también las biografías de algunos de sus correligionarios, como la *Vida de fray Bernardo Rodríguez Lupercio, fraile de la misma provincia de san Diego*, que vio la luz en 1688, en la imprenta de Francisco Rodríguez Lupercio²¹, hermano del propio fray Bernardo²², y la *Vida de el venerable padre fray Juan Baptista*,

17 Medina, José Toribio, *La imprenta en México, 1539-1821*, t. II, p. 561.

18 Biblioteca Hispánica, Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (a partir de ahora AECID). 3GR-7810.

19 Eguiara y Eguren, *Bibliotheca*, pp. 586-587. Medina, José Toribio, *La imprenta en Manila desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 62. Palau-Dulcet, Antonio, *Manual del librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, 1954-1955, T. VIII, p. 396.

20 Sandoval, "Baltasar", p. 323.

21 Universidad de Texas, Benson Latin American Collection, Rare Books, S-GZ271:39-B456M.

22 Eguiara y Eguren, *Bibliotheca*, p. 586-587. Beristáin y Souza, *Biblioteca*, Vol. 2, p. 263. Medina, *La imprenta*, T. III, p. 38. Palau-Dulcet, *Manual*, T. VIII, p. 323.

que fue publicada de manera póstuma en Ciudad de México, en 1718²³. En 1687 fue nombrado Calificador del Santo Oficio y como tal figura en el libro de Juan de Ávila y Rosas, *Coronado Non plus ultra franciscano. El Santo Cardenal de Albania S. Buenaventura*, impreso en 1688²⁴. Entre 1690 y 1693 ocupó el cargo de vicario provincial de la Orden²⁵. Falleció en 1697, con aproximadamente sesenta y tres años, tras una larga y fructífera carrera dedicada al estudio de la historia de los dieguinos.

LAS ESTAMPAS QUE ILUSTRAN EL LIBRO CRONICA DE LA SANTA PROVINCIA DE SAN DIEGO DE MÉXICO

Como señalábamos al comienzo, el libro de Baltasar de Medina está ornado con tres estampas: una portada arquitectónica, el escudo de José de Retes y Largacha, y el mapa de la Provincia de San Diego. Indudablemente esto supone una excepción en el ámbito tipográfico novohispano, puesto que la mayoría de los libros impresos en el siglo XVII, o no estaban ornados con estampas, o tenían una única lámina como el libro *Motivos piadosos para adelantar la devoción tierna de los dolores de la Ss. Virgen*, impreso por María Benavides, en el año 1700²⁶, cuya estampa representa a los Cinco Señores, es decir, la Sagrada Familia con san Joaquín y santa Ana (Fig. 2). Aunque encontramos algunas notables excepciones como el libro de Isidro Sariñana y Cuenca, *Llanto del occidente en el ocaso del más claro sol de las Españas: fúnebres demostraciones que hizo, pyra real que erigio en las exequias del Rey N. Señor D. Felipe III el grande*, impreso por la Viuda de Bernardo Calderón, en 1666²⁷, que además de aquella que se refiere al túmulo funerario que se levantó en honor de Felipe IV, tiene otras tantas láminas con emblemas alusivos al difunto monarca.

También resulta excepcional el hecho de que las tres estampas estén firmadas, la portada y el mapa de la provincia de San Diego, por el grabador Antonio Ysarti o Isarti, mientras que el escudo de José de Retes y Largacha, tiene un monograma (AD^SR /ANT), que se corresponde con la firma del grabador Andrés

23 Biblioteca Nacional de Chile (a partir de ahora BNCh), Sala de Microformatos, FHA 13. Medina, *La imprenta*, T.IV, pp. 15-16. Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes de Literatura, CSIC, 1984, T. XIV, p. 450.

24 Biblioteca Nacional de México (a partir de ahora BNM), Fondo Reservado, RSM 1688 M4AVI.

25 Méndez, "San Diego", p. 1009.

26 BNM, Fondo Reservado, RSM 1700 M4MOT.

27 BNM, Fondo Reservado, RSM 1666 M4SAR.

Antonio²⁸. Por otro lado, las láminas de Ysarti fueron realizadas sobre plancha de cobre por medio de la talla dulce, mientras que el escudo se hizo sobre un taco de madera empleando la entalladura. De esto inferimos una de las características particulares del arte gráfico en el Virreinato, a lo largo de esta centuria, la convivencia entre el grabado sobre madera y el grabado calcográfico.

La introducción del grabado sobre plancha de cobre por medio de la talla dulce en Nueva España, se debe al grabador amberino Samuel Stradanus y resulta casi paralela a su introducción en la Península de la mano de su coterráneo, Pedro Perret. Stradanus arribó al Virreinato con el Marqués de Montesclaros, el nuevo Virrey, en 1603, donde trabajó no sólo como abridor de planchas, sino también realizando monedas y armaduras²⁹. Entre sus estampas hay que destacar las portadas de varios libros impresos en la capital virreinal, como el de Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas*, de 1609³⁰, el de Diego Cisneros, *Sitio, naturaleza y propiedades de la ciudad de México*, de 1618³¹, o el *Sanctum provinciale concilium Mexic*³² de 1622. Hay que señalar que durante su período en la Península ya había realizado el frontispicio del libro de Pedro de Cabrera, *Fratris Petri de Cabrera cordubensis Sacrae Theologiae Magistri, ex ordine divi Hieronymi in tertiam partem Sancti Thomae Commentarium et Disputationum*, impreso en Córdoba, en 1602³³.

A pesar de la labor de este grabador flamenco, en los libros novohispanos del siglo XVII y de la siguiente centuria siguieron predominando los grabados realizados a partir de tacos de madera por medio de la entalladura. No obstante, a fines del siglo XVII una nueva generación de grabadores empleó el grabado calcográfico por medio de la talla dulce, entre los que cabría destacar al propio Antonio Isarti y a Antonio de Castro, quien dejó muestras de su ingenio tanto en madera como en cobre³⁴, y a quien debemos la portada alegórica del libro, *Via lactea, seu, Vita candidissima S. Philippi Nerii presbyteri, cunctis olim coelestem pandens viam*, del año 1698 (Fig. 8)³⁵. En el otro gran foco tipográfico novohispano, Puebla de los Ángeles, también encontramos a fines del siglo

28 Romero de Terreros, *Grabados*, p. 433.

29 Toda esta información sobre este artista flamenco me la ha proporcionado la Dra. Bargellini Cioni que ha estudiado la figura de Stradanus y que está preparando una publicación sobre el mismo.

30 BNE, Sala Cervantes, R/3524.

31 BNCh, Sala Microformatos, SM 503.

32 BNCh, Sala Medina, E.G. 1-8 (23). Donahue-Wallace, *Prints*, p. 38.

33 BNE, Salón General, 3/33149.

34 Pérez, *El grabado*, p. 4. Donahue-Wallace, *Prints*, p. 44.

35 BNM, Fondo Antiguo, RSM 1698 M4RAM.

XVII, al primer grabador a la talla dulce, Miguel Amat que firma el escudo del Doctor Manuel Fernández de la Santa Cruz, en el libro de sus exequias escrito por José Gómez de la Parra³⁶. En la propia Península se daba una situación parecida, puesto que el grabado sobre tacos de madera seguía siendo muy usual, sobre todo en obras de pequeño formato y escasa entidad, debido en parte al elevado coste que suponían las estampas calcográficas, la falta de grabadores especializados en los talleres peninsulares, principalmente en los centros tipográficos secundarios, y porque la entalladura permitía tirar al mismo tiempo imagen y texto, puesto que ambos eran grabados en relieve³⁷. A ello se sumaba que el lenguaje del grabado en madera era plenamente asumido por el público, como ha indicado Moreno Garrido³⁸.

El principio que Antonio Ysarti o Isarti hizo para este libro se enmarca en la tipología de las portadas arquitectónicas (Fig. 3), tan frecuentes en los libros impresos a ambos lados del Atlántico a lo largo de todo el siglo XVII, como muestran las abiertas por Samuel Stradanus o la que ilustra la *Chronica de la Orden de N. Seraphico P. S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan en la Nueva España*, impresa en 1643 por la viuda de Bernardo Calderón (Fig. 4)³⁹. Ya el primer impresor asentado en Nueva España, el italiano Juan Pablos, ilustró algunos de sus libros con portadas arquitectónicas que se podrían enmarcar en el gusto manierista. Durante bastante tiempo se ha pensado que reutilizó matrices procedentes de Europa⁴⁰; sin embargo, el Dr. Ojeda ha demostrado, que en algunos casos como en la *Portada Hermética*, del año 1554, la plancha fue abierta por un grabador novohispano basándose en las claras diferencias en los trazos con la portada del libro de Edward Whitechurch, *Book of Common Prayer*, que fue la que sirvió de modelo⁴¹.

Estas portadas que tienen su origen a mediados del siglo XVI, cumplían varias

36 Romero de Terreros, Grabados, p. 469. Pérez, *El grabado*, p. 18.

37 Moreno, Antonio, *La iconografía de la Inmaculada en el grabado granadino del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986, p. 3.

38 Moreno, Antonio, "El grabado en Granada durante el siglo XVII: la Xilografía", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, Vol. XV, 1978-1980, p. 33.

39 Biblioteca John Carter Brown, [R] BA643.R281c. BNM, Fondo Reservado, RSM 1643 M4REA (Falta la portada).

40 Grañén Porrúa, María Isabel, *Los grabados en la obra de Juan Pablos, primer impresor de la Nueva España, 1539-1560*, México, Apoyo al desarrollo de archivos y bibliotecas de México, A.C., Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 70-71, 74-75, 90-91 y 112.

41 Ojeda de Ninno, Almerindo, "Los mecanismos de la inventiva del arte colonial: Una aproximación al corpus novohispano", en *El Antiguo Testamento et el arte Novohispano*, Ciudad de México, Museo Nacional de San Carlos, 2018, p. 46.

funciones complementarias, en primer lugar, en ellas se recogían los datos fundamentales del libro: autor, impresor, lugar y fecha de impresión, datos sobre el dedicatario y sobre el editor o editores que bien podría ser una persona física o una institución, siguiendo lo establecido por la pragmática del 7 de septiembre de 1558⁴². También tenían una función simbólica de puerta de acceso al propio libro, mostrando al lector la esencia del contenido del mismo por medio de la combinación de imágenes y textos⁴³. Además, en ellas quedaban plasmados asuntos de orden social, político y religioso⁴⁴, en este caso concreto trata de poner de relieve la historia de la Provincia de San Diego y la importancia de los mártires de la Orden en Japón.

Antonio Ysarti emplea una estructura arquitectónica a modo de retablo de cuerpos superpuestos que sirven de elemento sustentante a las figuras y a los elementos decorativos, estructura que rematan unos medallones con escenas de la vida del patrono de la provincia novohispana de franciscanos descalzos, san Diego de Alcalá. Para muchos especialistas este tipo de principios derivan de los que ilustraban los libros impresos por la imprenta amberina de Plantin-Moretus, desde la segunda mitad del siglo XVI⁴⁵. Las formas y los elementos arquitectónicos de estas portadas se encuadran dentro del lenguaje del tardo-manierismo definido por los tratadistas italianos Serlio, Vignola y Palladio, cuyas obras circularon con gran profusión tanto por la Península como por el Nuevo Mundo⁴⁶. El sistema de hornacinas superpuestas en los pilares que flanquean el vano central deriva de la portada del famoso libro del jesuita Je-

42 Carrete, Juan, "El grabado y la estampa barroca", en *El grabado en España. Siglos XV al XVIII*, Summa Artis, Vol. XXXI, Madrid, Espasa Calpe, 1996, p. 248.

43 *Ibid.*, p. 248. Matilla, José Manuel, *La estampa en el libro barroco. Juan de Courbes*, Vitoria-Gasteiz, Calcografía Nacional, 1991, pp. 44-45. Matilla, José Manuel, "El valor iconográfico de la portada del libro en el siglo XVII y su explicación en el prólogo", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, T. IV, n° 8, 1991, p. 27. Casheda, Rosa Margarita, *La portada del libro en la España de los Austrias Menores. Un estudio iconográfico*, (Tesis doctoral) Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela, 2006, p. 46. Civil, Pierre, "El frontispicio y su declaración en algunos libros del Siglo de Oro español", *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Casa Velázquez, Madrid, 2009, p. 521. Blas, Javier, et al., *Grabadores extranjeros en la Corte española del Barroco*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Centro de Estudios Europa Hispánica. 2011, p. 49.

44 Matilla, "El valor iconográfico...", p. 26.

45 Carrete, "El grabado", p. 50. Matilla, *La estampa en el libro*, p. 17. Blas et al., *Grabadores extranjeros*, p. 50.

46 Roteta de la Maza, Ana María, *La ilustración del libro en la España de la Contrarreforma. Grabados de Pedro Ángel y Diego de Astor*, (Tesis doctoral), Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 1981, p. 121. Casheda, Rosa Margarita, "La portada como soporte iconográfico a través del libro. Portadas Arquitectónicas", *Cuadernos de Arte e iconografía*, T. XVII, n° 34, 2008, p. 277. Blas et al., *Grabadores extranjeros*, p. 50.

rónimo Nadal, *Adnotationes et meditationes in Euangelia quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur*, impreso en Amberes por Martin Nuncius, en 1594 (Fig. 5)⁴⁷, que fue reeditado en 1607 por primera vez por la imprenta de Juan Moretus⁴⁸.

El modelo de la portada del libro del jesuita tuvo una enorme trascendencia en el mundo hispánico desde inicios del siglo XVII, como demuestran las portadas de distintos libros impresos en varios centros tipográficos peninsulares como Granada en donde se imprimió el *Discurso de la certidumbre de las reliquias descubiertas en Granada desde el año de 1588 hasta el de 1598*, de Gregorio López Madera, en 1601⁴⁹, cuya portada se debe al grabador Alberto Fernández⁵⁰, o Madrid donde Pedro Perret realizó el frontis del libro *Comentarii una eum disputationibus in primam partem Sancti Tomae*, en 1621⁵¹. Sin embargo, en Nueva España este tipo de portadas no fue tan habitual, por ejemplo, aunque Samuel Stradanus en el frontispicio del libro de Diego Cisneros, *Sitio, naturaleza y propiedades de la Ciudad de México*, impreso en 1618, también empleó una estructura arquitectónica a modo de retablo, en lugar de nichos flanqueando el vano central colocó tres columnas de cada lado, dos en primer plano y otra en segundo entre las cuales asoman unos angelotes (Fig. 6)⁵²; mientras que en el frontispicio del *Sanctum provinciale concilium Mexici*, a los lados del recuadro central hay unas parejas de columnas sobre altos pedestales, delante de las cuales se disponen las figuras alegóricas de la Fe y la Iglesia (Fig. 7)⁵³, solución similar a la de la portada anónima que ilustra la *Chronica de la Orden de N. Seraphico P. S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan en la Nueva España*, cuyo vano central está flanqueado por parejas de columnas, delante de las cuales se disponen, como no podría ser de otra manera, san Pedro y san Pablo como patronos de la Provincia de Michoacán (Fig. 4). Apenas una década más tarde Antonio de Castro abre la portada del libro de José Ramírez Valent, *Via lactea, seu, Vita candidissima S. Philippi Nerii presbyteri, cunctis olim coelestem pandens viam*, en la que, en lugar de este

47 BNE, Sala Cervantes, R/7965(1).

48 BNE, Sala Cervantes, R/19762.

49 BNE, Salón General, 3/17460(2).

50 Pérez Galdeano, Ana María, *Los descubrimientos del Sacromonte: Nuevas aportaciones a los grabadores peninsulares y extranjeros en Andalucía que lo hicieron posible*, (tesis doctoral), Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada, Vol. 1., p. 440. Vol. 2, p. 67.

51 Real Biblioteca (Madrid, España), M-PR, PAS/ARM1/347.

52 Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (a partir de ahora UCM), BH FG 3252.

53 Biblioteca Histórica UCM, BH FG 2401.

tipo de portada arquitectónica, opta por un frontis de carácter emblemático⁵⁴ claramente vinculado al contenido del libro, que se puede enmarcar en el gusto barroco imperante en estos momentos en Nueva España (Fig. 8)⁵⁵.

Volviendo a la portada de la *Chronica de la Provincia de San Diego de México* leemos, en la parte inferior del pedestal, esta inscripción: "Costeo esta Chronica el Capn. D. Joseph de Retez del Orden de Stiago Sindico Gel desta provincia de S. Diego", es decir que fue el editor de la misma. En el lado izquierdo hallamos la firma de Antonio Ysarti (Anto Ysartii exc. Mex. 1682 A), precedida por las palabras (Auctor invenit), lo que nos lleva a pensar que pudo ser el propio autor del libro, Baltasar de Medina, quien creó el programa iconográfico que se desarrolla en este frontispicio, lo que la convertiría, por tanto, en una de las primeras estampas novohispanas en las que figuran las firmas no sólo del grabador, sino también del inventor.

Como va a ser frecuente a ambos lados del Atlántico, en este principio se funden la imagen y el texto. En la parte central del pedestal hay una inscripción tomada de uno de los discursos de san Gregorio Nacianceno que dice: "FELIX qui CHRISTUM FORTUNIS OMNIBVS EMIT / Cunctorvmque Crvcm, qu gerit, instar habet – S. Greg. Naz. Carm. 16 d. Pauper Vol t"⁵⁶, que hace hincapié en la imitación de Jesucristo y que hay que relacionar con la presencia de algunos de los mártires de Nagasaki en las hornacinas que flanquean el vano central.

Sobre este basamento en el centro encontramos a san Francisco de Asís arrodillado en medio de un paisaje agreste, al que hace referencia el versículo del Salmo 86 que le acompaña: "Fundamentum eius in montibus sanctis. Ps. 86"⁵⁷. La presencia del santo italiano se explica porque fue el fundador de los franciscanos, y los frailes dieguinos formaban parte de una de las ramas reformadas del franciscanismo surgida al calor de la reforma cisneriana y en la que tuvo un papel preponderante san Pedro de Alcántara.

Se recurre a la imagen de san Francisco como Atlante, pues sostiene un gran medallón que invade el vano central del cuerpo principal, en el que leemos un

54 CACHEDA, ROSA, "La portada del libro en tiempos de Felipe II. Un acercamiento iconográfico", en ACINAS LOPE, BLANCA (Ed.), *Silos. Un milenio: Actas del Congreso Internacional sobre la Abadía de Santo Domingo de Silos*, Burgos, 2003, Vol. 3, p. 300.

55 GRAÑÉN PORRÚA, MARÍA ISABEL, "El grabado libresco", pp. 126-127.

56 "Dichoso el que emplea toda su fortuna en comprar a Jesucristo. Semejante en todo a la cruz que él usó."

57 "Su fundamento está sobre los montes santos", Sal. 86.

versículo de la carta de san Pablo a los Romanos: “Obsecro, itaque vos fratres, per Misericordiam Dei ut exhibeatis corpora vestra hostiam, viventem, sanctam Deo vestrum. Et nolite conformati huic saeculo, sed reformamini in novitate sensus vestri. Ad. Rom. 12, 2”⁵⁸, que se podría considerar una interpelación a los frailes dieguinos para que por un lado sigan el modelo de los mártires de Nagasaki y por otro realicen una renovación espiritual. La representación de san Francisco como Atlante sosteniendo a la Inmaculada Concepción no sólo va a ser común en la pintura y escultura novohispanas, también la encontramos en numerosas estampas novohispanas, quizás las más conocidas sean aquellas que reproducen la famosa escultura de la Virgen del Pueblito que se veneraba en un santuario cercano a Querétaro, como la que ilustra la edición de 1761 del libro de Hermenegildo de Vilaplana, *Histórico, y sagrado novenario de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Pueblito de la Santa Provincia de Religiosos Observantes de San Pedro y San Pablo de Michoacan*, firmada por Antonio Onofre Moreno. El origen de este tipo iconográfico parece ser un grabado que Paulo Pontius hizo basándose en una grisalla de Peter Paul Rubens, en el año 1632⁵⁹. El profesor Cuadriello ha llamado la atención sobre el hecho de que la estampa rubeniana transmigrara al Nuevo Mundo, sin tener casi ninguna trascendencia en la Península⁶⁰.

A los lados de San Francisco hay dos altos pedestales con sendos recuadros en los que se disponen dos de los mártires de Nagasaki en sus cruces, a los que reconocemos porque a los pies de las cruces figuran sus nombres: “S. Gonzalo García. Lego”, y “S. Francisco de S. Miguel. Lego”. Ambos aparecen atravesados por dos lanzas, siguiendo la iconografía más usual de estos mártires. La presencia de estos frailes tenemos que ponerla en relación con el hecho de que el propio Baltasar de Medina fue visitador de la Provincia de San Gregorio de Filipinas, de la que dependieron las misiones de los frailes descalzos en Japón. Al tratar sobre la vida y martirio de Felipe de Jesús, Medina alude a estos dos

58 “Os ruego, pues hermanos, por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, a Dios. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de la mente”, Rom. 12, 2.

59 Sebastián, Santiago, *Iconografía e iconología del arte novohispano*, Ciudad de México, Grupo Azabache.1992, p. 65. Martínez, “Estandarte de la monarquía española. El uso político de la Inmaculada Concepción”, en *La Concepción de María Inmaculada. La celebración del dogma en México*, Ciudad de México, Museo de la Basílica de Guadalupe, 2005, p. 139. Cuadriello, Jaime, “Virgo Potens. La Inmaculada Concepción o los imaginarios del Mundo Hispánico”, en Gutiérrez Haces, Juana (coord.), *Pintura de los Reinos. Identidades compartidas. Territorios del Mundo Hispánico. Siglos XVI-XVIII*, Ciudad de México, Fomento Cultural Banamex, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009, Vol. 4, 2009, p. 1216.

60 *Ibid.*, 1216.

mártires y a algunos de sus compañeros:

“(…) pusieron guardas por orden del Governador, Xibunojo, y Decreto de Taycisama, ya fieramente determinado a quitar la vida a los ministros del Evangelio, que se hayan en su Reyno, y en la pobrecilla casa de Porciuncula, donde moraban Fr. Pedro Baptista, Fr. Francisco Blanco, Fr. Gonzalo García, Fr. Francisco de san Miguel, y N. Fr Felipe”⁶¹.

Resulta llamativo que todos los nombres de los mártires vayan precedidos por la letra “S” que aludiría a su rango de santo, a pesar de que para las fechas en las que Medina escribió el libro aún faltaba más de un siglo y medio para que fueran canonizados. Quizás podría explicarse porque se trata de un libro que se dirige principalmente a los religiosos de la Orden como indica el propio Medina en el prólogo⁶².

El cuerpo principal de la portada tiene un recuadro flanqueado por dos cuerpos laterales con hornacinas superpuestas entre pilares. En el vano central se disponen los datos del libro y del autor, y remata con una cartela con un lema tomado del libro del Deuteronomio que dice: “Vocatibur nomen Illius in Isarel / Domus Discalciati. Deuter. 25”⁶³, que claramente hace alusión a la rama de los franciscanos descalzos a la que pertenecía la Provincia de San Diego y cuya historia se recoge en este libro.

En cada una de las hornacinas de los cuerpos laterales figura uno de los mártires de Nagasaki colgando de su cruz, acompañado con una inscripción con su nombre. En las hornacinas de la calle de la izquierda encontramos en la inferior al sacerdote vasco Martín de la Ascensión quien según escribió el propio Medina en su obra sobre la vida del protomártir mexicano, murió entonando el: “Laudate Dominum omnes gentes”⁶⁴, mientras que en la superior se dispone fray Pedro Bautista que como se indica en la leyenda que le acompaña ostentaba el cargo de Comisario en su provincia. En el primer libro de la *Crónica* se hace una breve mención a su vida y su paso por la Nueva España antes de partir a las misiones en Filipinas:

61 Medina, *Chronica*, fol. 117v.

62 Medina, *Chronica*, s.p.

63 “Se le llamará en Israel, Casa de Descalzo” Dt. 25.

64 Medina, Baltasar, *Vida, martirio y beatificación del invicto proto-martyr de el Japón San Felipe de Jesús*, Segunda Impresión, Madrid, Herederos de la Viuda de Juan García Infanzón, 1751, p. 84.

“Fr. Miguel de Talabera se quedó en México con algunos de los Religiosos que truxo a su cargo, para principiar la Custodia, remitiendo los demás a Filipinas, que llevaron por su Comissario a S. Pedro Baptista, el qual se avia detenido tres años en Nueva España, fomentando los cimientos primeros de la Custodia; aviendo passado a Mechoacan con intención de fundar en aquella Provincia algún Convento. Pareciéndole muy retirado el sitio y no a propósito, para hospedaje de México a Acapulco, desistio de sus deseos, y bolviendo a San Cosme, passo (...) con nueva Mission a Manila: de donde embarcado à Japon, logró la corona de su infatigable Martyrio”⁶⁵.

En las dos hornacinas del pilar derecho se encuentran el protomártir mexicano Felipe de Jesús en la inferior y el sacerdote Francisco Blanco en la superior. Como ya hemos indicado, Medina sintió un vivo interés por la vida de su coteráneo que le llevó a publicar el libro de su vida y martirio, un año después de que viera la luz la *Crónica de la Provincia de san Diego*. Este fervor por el mártir no se dio solamente entre los frailes dieguinos, desde que el papa beatificó al protomártir mexicano su culto creció exponencialmente, tanto, que como quedó dicho fue nombrado patrono de la capital virreinal en 1629 y se autorizó a celebrarlo con fiesta propia el 5 de febrero. En relación con esta celebración se predicaron numerosos sermones que posteriormente fueron llevados a la imprenta, acompañados en muchas ocasiones de sencillas entalladuras con el martirio del mexicano como ocurrió con el que predicó Miguel Sánchez en el año 1640, en la catedral metropolitana⁶⁶.

A diferencia de sus compañeros de martirio, Felipe de Jesús no presenta dos lanzas atravesando su pecho, sino tres, pues como señala Medina:

“Desnudose uno de aquellos sayones, el vestido, porque no le embarazasse al brazo y al juego de la cuchilla, y llegando por el lado derecho dio al Santo Martyr una lançada, que le passó al hombro izquierdo; luego segundo golpe con otra lança al travez, repitiendo tercera lança por la parte, que pudo entrar con la obstinación del verdugo yerro (...) siendo Felipe vnico en las tres lançadas como primero en el Martyrio, y en

65 Medina, *Chronica*, fol. 15v.

66 BNM, Fondo Reservado, RSM 1640 M4SAN.

la singular gloria de aver padecido mas rigurosa la Cruz”⁶⁷.

Al comparar esta representación del protomártir con la que figura en la estampa de Joan Araus (Fig. 1) que ilustra el libro de Medina sobre el protomártir criollo, percibimos que en la última no aparece la tercera lanza, aunque en el pecho del santo sí se ve una gran herida alusiva a la lanzada. Esta misma solución la encontramos en la estampa de Juan Bernabé Palomino que ilustra la segunda edición madrileña del libro de Baltasar de Medina, de 1751⁶⁸.

El frontispicio remata en un ático tripartito muy desarrollado, con un medallón central circular ornado con unos cueros recortados, en el que vemos a san Diego de Alcalá representado según el tipo iconográfico más común de este santo, esto es, con una cesta en una mano y una cruz en la otra, pues como indican Gabriel de Mata y Pedro de Ribadeneira, siempre llevaba una cruz en las manos para recordar la cruz de Cristo⁶⁹. La cesta por su parte alude a cómo en su convento a más de dedicarse a la oración y la contemplación, hacía utensilios como cestas de mimbre⁷⁰. Este mismo modelo iconográfico lo hallamos en la estampa que ilustra el libro, *Fructus de la oliva seraphica en la traslación de la Franciscana Rosa, Oración panegírica*, impreso en 1758 por la Imprenta de la Biblioteca Mexicana (Fig. 9)⁷¹. En el marco del medallón hay una inscripción latina que dice: “SEDENS IN CATHEDRA SAPIENTISSIMO PRINCEPS INTER TRES. IPSE EST QVASI TENERIS LIGNI VERMICULUS”, tomada del libro segundo de Samuel⁷². A este mismo versículo hace referencia Medina, al aludir a uno de los primeros reformadores del franciscanismo, fray Pablo de Trincis⁷³. La presencia del santo sevillano se debe a que era el patrono de la Provincia de los descalzos de Nueva España y a que debía de servir de modelo de vida para los hermanos de la misma.

Flanqueando este medallón hay un par de óvalos con inscripciones en sus marcos –enmarcados a su vez en estructuras coronadas por frontones parti-

67 Medina, *Chronica*, fol. 118v.

68 Biblioteca Hispánica, AECID, 3GR-7848.

69 Mata, Gabriel de, *Vida, muerte y milagros de S. Diego de Alcalá, en octava rima*, Madrid, Casa de Juan de Gracián Castro, 1598, fol. 146v. Ribadeneira, Pedro de, Nieremberg, J. E. (1717). *Flos Sanctorum. Vidas de los santos*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Juan García Infanzón, p. 161.

70 Celletti, Maria Chiara. (1964). “Diego di Alcalà”, en *Bibliotheca sanctorum*, Roma, Instituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense. T. IV, p. 606.

71 Biblioteca Franciscana del Convento de san Gabriel de Cholula, UDLAP, COCY2175.

72 “El que está sentado en el asiento de sabiduría principal entre los tres, fue llamado el más tierno pequeño gusano de la madera”, 2 Sa, 23, 8.

73 Medina, *Crónica*, p. 6.

dos— en los que se recogen dos episodios de la vida de san Diego. En el de la izquierda se capta la escena en la que san Diego está adorando una cruz en medio del jardín de su convento del que se distingue al fondo una cancela. La cruz se levanta sobre un pedestal de piedra delante de la cual está el santo arrodillado, con la cabeza rodeada por un halo luminoso, apoyando una mano sobre su pecho. La inscripción, tomada de la carta de san Pablo a los Filipenses, dice: “REFORMABIT CORPUS HUMILITATIS NOSTRAE CONFIGURATUM CORPORI CLARITATIS SVAE. Ad Phil. 3”⁷⁴. En el de la derecha se representa a san Diego en el interior de un templo, arrodillado ante un altar, teniendo una visión gloriosa de la Eucaristía, con una custodia en medio de unas bandas de nubes. A su alrededor hay una inscripción tomada de uno de los himnos de Pascua: “IAM PASCHA NOSTRVM CHRISTUS EST PASCHALIS IDEM VICTIMA. Hym Sab inal”⁷⁵.

Desde el punto de vista técnico, Ysarti muestra ciertas limitaciones en el uso de la talla dulce, sobre todo en el empleo del claroscuro, con unos contornos un tanto esquemáticos que contrastan con la riqueza de los detalles decorativos de la portada y el ingenioso vocabulario lineal. Para Donahue-Wallace esto se debe a que nos hallamos ante un artista que no está completamente familiarizado con el lenguaje de la talla dulce⁷⁶.

Antes de estudiar el escudo de José de Retes y Largacha, es necesario dar algunas notas sobre la biografía de este personaje. Nació en Arciniega, Álava (España), en 1623⁷⁷. Muy joven pasó a Nueva España como comerciante. En 1655 fue nombrado por el rey Apartador del Oro y Plata como se indica en el encabezamiento de la dedicatoria del libro⁷⁸, lo que le reportó enormes beneficios económicos. En 1681 fue investido con el hábito de la Orden de Santiago como leemos nuevamente en la dedicatoria⁷⁹. Además, fue Síndico General de la provincia de los franciscanos descalzos de la Provincia de San Diego de México. En relación con este cargo financió la edición de este libro como ya hemos visto que se indica en su portada. De las palabras con las que comienza la dedicatoria, se infiere que Retes y Largacha y Baltasar de Medina se cono-

74 “Transformará nuestro cuerpo humilde en su cuerpo glorioso”; Fil. 3, 21.

75 “Cristo nuestra pascua, es nuestra víctima pascual”.

76 Donahue-Wallace, *Prints*, p. 49.

77 Curiel, Gustavo, “El efímero caudal de una joven noble. Inventario y aprecio de los bienes de la marquesa Doña Teresa Francisca María de Guadalupe Retes Paz Vera (Ciudad de México, 1695)”, *Anales del Museo de América*, n° 8, 2000, p. 68.

78 Medina, *Chronica*, “Dedicatoria a José de Retes Largacha”, s.p.

79 *Ibid.*

cían y debían tratar con cierta asiduidad. Como otros comerciantes acaudalados del Virreinato costeó la construcción de templos, en su caso concreto la iglesia de san Bernardo, a cambio de lo cual se le concedió a él, su esposa y su hija el patronato del convento de san Bernardo⁸⁰, donde como se indica en la *Pompa fúnebre de la traslación de los huesos del capitán Don José de Retes Largache*, fue enterrado en noviembre de 1690⁸¹. En cualquier caso, la edición de este libro también se enmarca en esa faceta de patronazgo de José de Retes y Largacha.

Como ya hemos indicado el escudo fue realizado por el grabador Andrés Antonio (Fig. 10), del que sabemos que estuvo activo en la capital virreinal, entre la década de 1680 y la de 1720, realizando entalladuras con motivos devocionales y heráldicos que ilustraron los libros salidos del taller tipográfico de Juan de Rivera⁸². También trabajó para los Rodríguez Lupercio como demuestra su grabado más famoso dedicado a la Virgen de los Dolores del Convento del Risco que ilustra el libro, *Debido recuerdo de agradecimiento leal a los beneficios hechos en México por su dignísimo y amadísimo prelado... Fr. Payo Enríquez Asan de Ribera*, impreso en 1684⁸³.

La presencia de escudos en los libros impresos en Nueva España, muy habitual desde el siglo XVI, perduró hasta fines del Virreinato. Como ha indicado Marina Garone, siempre se ubican en el mismo espacio bibliográfico, la dedicatoria al mecenas, y cumplen la función de enaltecimiento y adulación al mismo⁸⁴. En ellos se pueden apreciar perfectamente los cambios que se operaron en el gusto a lo largo de estas centurias, desde el lenguaje renacentista, al barroco y ro-

80 Huerta, María.T., "Los Retes: prototipo de mercader de plata novohispano en la segunda mitad del siglo XVII", en Garritz, A. (Coord.), *Los vascos en las regiones de México. Siglos XVI-XX*, Ciudad de México, UNAM, Instituto Vasco-mexicano, Vol., 3, 1997, p. 81.

81 Anónimo, *Pompa fúnebre de la traslación de los huesos del capitán Don José de Retes Largache, en Sagrado padron y panegyricos sermones a la memoria debida al svmpuoso magnifico templo, y curiosa Basílica del Convento de religiosas del glorioso Abad San Bernardo, que edificó en su mayor parte el capitan D. Ioseph de Retes Largache, difuto Cavallero del Orden de Santiago, y consumaron en su cabal perfeccion su sobrino Don Domingo de Retes, y Doña Teresa de Retes y Paz, su hija, en esta dos vezes Imperial, y siempre leal Ciudad de Mexico, con la Pompa funebre de la translacion de sus huessos qve erige en descripcion historica panegyrica, Don Alonso Ramirez de Vargas, Natural de esta Ciudad: dedicado a el muy Illustre Sr. D. Gabriel Melendez de Auiles Cavallero del Orden de Alcántara*, Ciudad de México, Imprenta de Francisco Rodríguez Lupercio, 1691, p. 115.

82 Donahue-Wallace, *Prints*, p. 40.

83 BNM, Fondo Reservado, RSM 1684 M4LOP. Romero de Terreros, *Grabados*, p. 432. Donahue-Wallace, 2000, pp. 41-42.

84 Garone, Marina, "Aproximaciones", p. 161.

cocó, y finalmente al neoclasicismo imperante en los ambientes académicos.

El escudo de José de Retes y Largacha encabeza la dedicatoria al mismo, tiene un formato rectangular y a los lados presenta una decoración de orlas. El campo del escudo está dividido en cuatro cuarteles en cruz. En el cuartel superior izquierdo tiene un cuadro central con cinco panelas, rodeado de una bordura con siete coronas de oro. El cuartel de la derecha está jaquelado de doce piezas, con un marco en el que se alternan cuatro leones y cuatro torres en los ángulos. En el inferior de la izquierda hay un árbol de copa redondeada en cuyo tronco se apoyan dos lobos rampantes negros sobre fondo blanco, y en el de la derecha hay cinco aves, sobre un fondo oscuro. Entre los dos cuarteles inferiores hay una cresta con una estrella de ocho puntas, rodeada de dos marcos, uno con ocho leones y el otro con trece billetes⁸⁵. El escudo tiene una ancha bordura con trece estrellas blancas de ocho puntas que resaltan sobre un fondo oscuro. Se dispone sobre la cruz de la Orden de Santiago, pues como ya hemos visto, Retes y Largacha fue nombrado caballero de la misma en 1681. Tiene por timbre una celada con tres plumas, de la que manan unos motivos vegetales que caen a ambos lados.

El mapa de la Provincia de San Diego se incluye en la “Breve geographica y pagnyrica Descripcion de las Ciudades, Villas y Pueblos en que están fundados los Conventos de esta Provincia”, que se dispone tras el último de los libros de la *Crónica* (Fig. 11). Esta parte del libro está conformada por un prefacio y una descripción general de la provincia de los Descalzos y concluye con una pormenorizada relación de los doce conventos que formaban parte de la Provincia de San Diego. El mapa se encuentra concretamente entre los folios 229 y 230. En el margen inferior hallamos una inscripción similar a la que veíamos en el frontispicio, que dice “Auctor inuenit / Antonius Ysartii Excud. Mexici A. 1682”, que aparentemente indica que fue el propio Baltasar de Medina, quien dio las pautas a la hora de realizar el mapa, lo cual parece confirmar una referencia al mismo que figura en la descripción general de la Provincia:

“(…) tratando de la erección de Provincia, cuya información darà a los ojos el siguiente Mapa, para cuya inteligencia es necesario por lo menos saber los rumbos, la diferencia de leguas y grados, y mover el compàs con algún

85 Ortega, Ricardo, *Historia genealógica de las familias más antiguas de México*, México, Imprenta de Carranza y Comp., Primera parte, T. I, pp. 274, 277-278.

conocimiento (...)”⁸⁶.

La segunda parte de la inscripción nos indica que Antonio Ysarti fue nuevamente el encargado de abrir la plancha de cobre, a partir de la cual se imprimió la estampa.

Hay que tener en cuenta que los mapas no dejan de ser complejas construcciones sociales que se sitúan en un contexto muy preciso⁸⁷, en este caso el de la Nueva España de finales del siglo XVII. Este mapa se hizo para un público muy concreto, a saber, los miembros de la rama descalza de los franciscanos y tenemos que enmarcarlo en el enorme desarrollo que tuvo la cartografía como disciplina científico-técnica a lo largo de todo el período virreinal⁸⁸. Cuando los españoles llegaron a Mesoamérica hallaron culturas que tenían una cartografía muy desarrollada, pero que les resultaba incomprensible y por tanto poco útil⁸⁹. A ello se sumó que una inmensa mayoría de los códices prehispánicos fueron destruidos⁹⁰. Ante la creciente necesidad de cartas o mapas de los nuevos territorios, las autoridades civiles y religiosas recurrieron a las manos de artistas indígenas. Quizás el ejemplo más interesante es el de las *Relaciones Geográficas* de 1577, que se complementaron con “pinturas”, es decir, mapas hechos por encargo de corregidores o alcaldes mayores, a pintores de las repúblicas de indios que estaban muy apegados a las tradiciones prehispánicas, obras sumamente interesantes en las que se combina la tradición cartográfica europea con la prehispánica⁹¹.

El mapa de la provincia de San Diego puede considerarse uno de los primeros mapas que se hicieron en Nueva España a partir de una plancha de cobre abierta por medio de la talla dulce, pues como acabamos de señalar, tras la conquista se habían hecho mapas pintados que aún tenían una clara vinculación con la tradición prehispánica.

86 Medina, *Chronica*, fol. 229v.

87 García Rojas, Irma Beatriz, “El estudio histórico de la cartografía”, *Takwá*, núm. 13, primavera 2008, p. 11.

88 Moncada, José “Construyendo el territorio. El desarrollo de la cartografía en Nueva España”, en Mendoza Vargas, H., Lois, C. (Coords.), *Historias de la Cartografía de Iberoamérica. Nuevos caminos, viejos problemas*, Ciudad de México, Instituto de Geografía, UNAM, 2009, p. 167.

89 García Rojas, Irma Beatriz, “Senderos de la marginalia e iconografía cartográfica (Nueva España siglos XVI-XVIII)”, *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XXII, n° 1.119, 2017, p. 3.

90 Moncada, José, Escamilla, Irma, “Cartografía indiana e hispánica”, n°29, 1993, p. 29. García Rojas, “Senderos”, p. 3.

91 Moncada, Escamilla, “Cartografía”, pp. 29-30. García Rojas, “Senderos”, pp. 4-5.

En el margen superior hay una leyenda que hace las veces de título: “NOVA DELINEATIO STRICTISSIMAE S. DIDACI PROVINCIAE IN NOVA HISPANIA”. A los lados, se marcan los paralelos en los que se encuentra la provincia de San Diego de Nueva España que va del paralelo 16 al 23. También aparecen señalados los puntos cardinales, sobre los márgenes superior e inferior leemos: “Septentriō” y “Meridies”; respectivamente. A los lados, entre los paralelos 19 y 20, leemos: “Occidēs”, a la izquierda, y “Oriens”, a la derecha. En el ángulo inferior izquierdo del mapa se incorpora una rosa de los vientos y la escala del mapa en leguas. En la parte superior hay una cartela de cueros recortados con una larga descripción de la provincia:

“PROVINCIA DE S. DIEGO DE MEXICO EN la nueva España tiene 12 Cōventos y desde el d Oaxaca que esta en 17 gras del lesueste Hasta el de Aguas caliētes que esta en 22 al Norueste, ay de distancia 160 leguas. Por el oriente cōfina con el Obispado de la Puebla y Oaxaca, por el poniente cō el Obispado de Michoacán y Guadalaxara. Por Norte y Sur con el Arçobispado de Mexico”⁹².

Tras este medallón vemos el Mar del Norte surcado por dos navíos, uno a cada lado del medallón. Siguiendo lo indicado por Baltasar de Medina, la Nueva España estaba limitada al sur “... Austro o medio día confina con el Mar del Sur, o pacífico”⁹³. En el centro del Mar del Sur podemos leer: “Puerto de Aca-pulco”, de donde partía y a donde arribaba la nao de Manila. También en este mar podemos ver dos naves. Junto a la rosa de los vientos y la escala del mapa se representa una ciudad, que a diferencia de lo que sucede con las otras que figuran en este mapa, no está acompañada con una leyenda que nos permita identificarla.

Este mapa presenta un sinfín de detalles, desde campos de cultivo, montañas, árboles y ríos como el Río Blanco a oriente. Prácticamente en el centro se encuentra la capital virreinal porque como indica Medina: “Haziendo centro el convento de México, como Cabeza que es de la Provincia, y tirando cuatro líneas, o viages al Leste, Oeste, Sur y Norte, se comprehendera más fácil la demarcación y demoras de sus conventos”⁹⁴.

En este mapa se incluyen algunas de las ciudades más importantes del Virreinato, mismas que contaban con conventos de descalzos como la propia capital virreinal, Puebla, Oaxaca o Aguascalientes; también figuran pequeñas pobla-

92 Medina, *Chronica*, fol. 229-230.

93 *Ibid.*, fol. 227v.

94 *Ibid.*, fol. 228r.

ciones que o bien contaban con un cenobio dieguino o se encontraban en las rutas que unían los conventos de la provincia. La forma de representarlos varía, pues en el caso de México o Puebla aparecen grandes iglesias, mientras que en el caso de poblaciones menores figuran pequeños edificios, aunque siempre acompañados de letreros con sus nombres. Nuevamente encontramos una clara conexión entre el texto y la imagen, pues al leer la descripción de Medina, podemos perfectamente seguir los itinerarios que nos marca el autor, siempre partiendo de la capital virreinal, hacia los cuatro puntos cardinales⁹⁵. Habría que destacar la inclusión en el mapa, al norte de Ciudad de México, de un pequeño edificio que representa la villa de Guadalupe, que como señala Medina se encuentra en la ruta que llevaba al convento de Pachuca, aunque quizás lo más llamativo es que al referirse a la imagen custodiada en ese santuario hace alusión a su carácter milagroso⁹⁶.

CONCLUSIONES.

En este artículo hemos abordado el estudio de las estampas que ilustran la *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México, de Religiosos Descalços de N.S.P.S. Francisco en la Nueva-España. Vidas de ilustres y venerables Varones, que la han edificado con excelentes virtudes*, de fray Baltasar de Medina, que vio la luz en la capital virreinal en 1682. Por desgracia los estudios en torno al grabado en Nueva España, a lo largo del período virreinal, son relativamente escasos. En el caso concreto de Antonio Ysarti y Andrés Antonio que fueron los grabadores que abrieron estas estampas, realmente aún se desconoce todo acerca de su vida y formación, y sus láminas apenas han sido estudiadas de manera superficial. En definitiva, este trabajo sólo pretende ser un punto de partida para adentrarse en la vida y obra de estos dos grabadores.

Una de las preguntas que nos hacíamos al comienzo era qué papel desempeñó el autor del libro, fray Baltasar de Medina, en la elección de los motivos que figuran en las estampas. En las abiertas por Antonio Ysarti, como hemos visto, actuó como inventor, es decir fue el creador del programa iconográfico, como se deduce de la firma "Auctor Invent". Este papel de Medina hasta ahora ha pasado desapercibido para la historiografía, pero consideramos que es fundamental, puesto que no solo escribió el libro, sino que jugó un rol importante en

95 *Ibid.*, fol. 228r-229v.

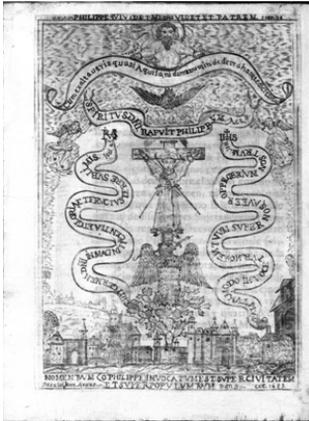
96 *Ibid.*, fol. 229r.

el proceso de edición del libro.

Aunque las portadas arquitectónicas no fueron extrañas en los libros impresos en Nueva España, como demuestran las realizadas por el grabador amberino asentado en México, Samuel Stradanus, a inicios de esta centuria, el libro de Medina sigue un modelo poco usual en el Virreinato, con un vano central flanqueado por dos cuerpos laterales en los que se disponen hornacinas superpuestas. Esta tipología de sobra es sabido tiene su origen en la portada del libro del jesuita Jerónimo Nadal, *Adnotationes et meditationes in Euangelia quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur*, impreso en Amberes, en 1595, que tuvo una enorme trascendencia en las portadas de los libros impresos en la Península, en el siglo XVII.

El interés por la cartografía en el Virreinato hunde sus raíces en los primeros momentos de la conquista y tuvo un enorme desarrollo a lo largo de todo el período virreinal, que bebió por un lado del interés de los europeos por dicha disciplina, y por otro, en la tradición cartográfica de los pueblos prehispánicos. El mapa de la Provincia de San Diego debe de considerarse uno de los primeros que se hizo en Nueva España, por medio del grabado calcográfico.

Figura 1: Baltasar de Medina, Vida, Martyrio, y Beatificación del Invicto Proto-Martyr del Japón San Felipe de Jesus, Patrón de México su Patria, Imperial Corte de Nueva España en el Nuevo Mundo. Grabador: Joan Araus.



Biblioteca Hispánica, AECID. 3GR-7810.

Figura 2: Anónimo, Motivos piadosos para adelantar la devoción tierna de los dolores de la SS. Virgen. Grabador anónimo.



Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, RSM 1700 M4MOT

Figura 3: Baltasar de Medina, Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México. Grabador: Antonio Ysarti



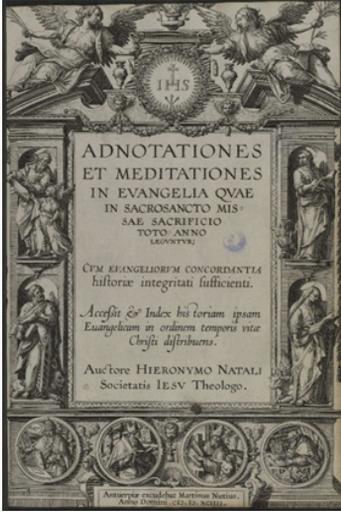
Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, R/6451.

Figura 4: Alonso de la Rea, Chronica de la Orden de N. Seraphico P. S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan en la Nueva España. Grabador anónimo.



Biblioteca John Carter Brown, [R] BA643. R281c.

Figura 5: Jerónimo Nadal, Adnotationes et meditationes in Euangelia quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur. Grabador: Jerónimo Wierix.



Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, R/7965(1).

Figura 7: Sanctum provinciale concilium Mexici. Grabador: Samuel Stradanus.



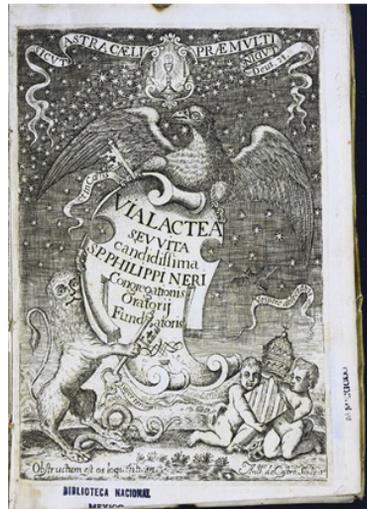
Biblioteca Histórica Universidad Complutense de Madrid, BH FG 2401.

Figura 6: Diego Cisneros, Sitio, naturaleza y propiedades de la Ciudad de México. Grabador: Samuel Stradanus



Biblioteca Histórica Universidad Complutense de Madrid, BH FG 3252.

Fig. 8: José Ramírez Valent, Via lactea, seu, Vita candidissima S. Philippi Nerii presbyteri, cunctis olim coelestem pandens viam. Grabador: Antonio de Castro.



Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, RSM 1698 M4RAM

Figura 9: Fructus de la oliva seraphica en la traslación de la Franciscana Rosa, Oración panegírica. Grabador: Anónimo.



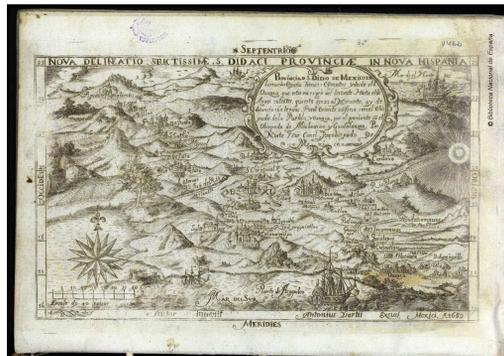
Biblioteca Franciscana del Convento de san Gabriel de Cholula, UDLAP, COCY2175.

Figura 10: Escudo de José de Retes y Largacha. Grabador: Andrés Antonio.



Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, R/6451.

Figura 11: Mapa de la Provincia de San Diego. Grabador: Antonio Ysarti.



Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, R/6451.

BIBLIOGRAFÍA.

Anónimo, *Pompa fúnebre de la traslación de los huesos del capitán Don José de Retes Largache*, en *Sagrado padron y panegyricos sermones a la memoria debida al svmptvoso magnifico templo, y curiosa Basilica del Convento de religiosas del glorioso Abad San Bernardo, que edificò en su mayor parte el capitan D. Ioseph de Retes Largache, difuto Cavallero del Orden de Santiago, y consumaron en su cabal perfeccion su sobrino Don Domingo de Retes, y Doña Teresa de Retes y Paz, su hija, en esta dos vezes Imperial, y siempre leal Ciudad de Mexico, con la Pompa funebre de la translacion de sus huessos qve erige en descripcion historica panegyrica, Don Alonso Ramirez de Vargas, Natural de esta Ciudad : dedicado a el muy Illustre Sr. D. Gabriel Melendez de Auiles Cavallero del Orden de Alcantara*, Ciudad de México, Imprenta de Francisco Rodríguez Lupercio, 1691.

Ávila y Rosas, Juan de, *Coronado Non plus ultra franciscano. El Santo Cardenal de Albania S. Buenaventura*, México, imprenta de la Viuda de Juan de Rivera, 1688.

Báez Macías, Eduardo, "El grabado durante época colonial", en *Historia del Arte Mexicano*, Ciudad de México, Secretaria de Educación Pública, Salvat, Vol. 6, 1982, pp. 182-197.

Beristáin y Souza, José Mariano, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, (ed. facsimilar, Instituto de Estudios y documentos históricos, A.C., UNAM, Ciudad de México, 1981), Vol. 2

Blas, Javier, Carlos, María Cruz de, Matilla, José Manuel, *Grabadores extranjeros en la Corte española del Barroco*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2011.

Cacheda, Rosa Margarita, "La portada del libro en tiempos de Felipe II. Un acercamiento iconográfico", en Acinas Lope, Blanca (Ed.), *Silos. Un milenio: Actas del Congreso Internacional sobre la Abadía de Santo Domingo de Silos, Burgos*, 2003, Vol. 3, pp. 295-302.

Cacheda, Rosa Margarita, *La portada del libro en la España de los Austrias Menores. Un estudio iconográfico*, (Tesis doctoral) Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela, 2006.

Cacheda Rosa Margarita, "La portada como soporte iconográfico a través del libro. Portadas Arquitectónicas", *Cuadernos de Arte e iconografía*, T. XVII, n° 34, 2008, pp. 467-494.

Carrete, Juan, "El grabado y la estampa barroca", en Carrete, Juan, Checa, Fernando, Bozal, Valeriano *El grabado en España. Siglos XV al XVIII*, Summa Artis, Vol.

XXXI, Madrid, Espasa Calpe, 1996.

Carrete, Juan, *Estampas. Cinco siglos de imagen impresa*, Madrid, Salas del Palacio de Bibliotecas y Museos, 1981.

Celletti, Maria Chiara, "Diego di Alcalà", en *Bibliotheca sanctorum*, Roma, Instituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense. 1964, T. IV.

Cid Carmona, Víctor Julián, *Repertorio de impresos mexicanos en la Biblioteca Nacional de España, siglos XVI-XVII*, Ciudad de México, Colegio de México, 2004.

Civil, Pierre, "El frontispicio y su declaración en algunos libros del Siglo de Oro español", *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Casa Velázquez, 2009, pp. 501-540.

Cuadriello, Jaime, "Virgo Potens. La Inmaculada Concepción o los imaginarios del Mundo Hispánico", en Gutiérrez Haces, Juana (coord.), *Pintura de los Reinos. Identidades compartidas. Territorios del Mundo Hispánico. Siglos XVI-XVIII*, Ciudad de México, Fomento Cultural Banamex, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009, Vol. 4, pp. 1169-1264.

Curiel, Gustavo, "San Felipe de Jesús. Figura y culto (1629-1862)", en *Historia, leyendas y mitos de México: su expresión en el arte, XI Coloquio Internacional, Instituto de Investigaciones Estéticas*, Ciudad de México, UNAM, 1988, pp. 73-98.

Curiel, Gustavo, "El efímero caudal de una joven noble. Inventario y aprecio de los bienes de la marquesa Doña Teresa Francisca María de Guadalupe Retes Paz Vera (Ciudad de México, 1695)", *Anales del Museo de América*, n° 8, 2000, pp. 65-101.

Díaz, José Simón, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes de Literatura, CSIC, 1984, T. XIV.

Dios Transpuesto, Juan de, *Fructus de la oliva seraphica en la traslación de la Franciscana Rosa, Oración panegírica*, México, imprenta de la Bibliotheca Mexicana, 1758

Donahue-Wallace, Kelly, *Prints and printmakers in Viceregal Mexico City. 1600-1800*, (tesis doctoral inédita). Universidad de Nuevo México, Albuquerque, 2000.

Eguiara y Eguren, Juan José de, *Biblioteca Mexicana*, México, Imprenta de la Biblioteca Mexicana, 1755 (ed. facsimilar. Fernández Valenzuela, B., UNAM, Coordinación de Humanidades, Ciudad de México, 1986).

García Rojas, Irma Beatriz, "El estudio de la cartografía", *Takwá*, n° 13, primavera 2008, pp. 11-32.

García Rojas, Irma Beatriz, "Senderos de la marginalia e iconografía cartográfica (Nueva

España siglos XVI-XVIII), *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XXII, nº1.192, 2017, pp. 1-34.

Grañén Porrúa, María Isabel, "El grabado libresco en la Nueva España, sus emblemas y alegorías", en *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*, México, MUNAL, 1994, pp. 117-131.

Grañén Porrúa, María Isabel, *Los grabados en la obra de Juan Pablos, primer impresor de la Nueva España, 1539-1560*, México, Apoyo al desarrollo de archivos y bibliotecas de México, A.C., Fondo de Cultura Económica, 2010.

Huerta, María Teresa, "Los Retes: prototipo de mercader de plata novohispano en la segunda mitad del siglo XVII", en Garriz, Amaya (Coord.), *Los vascos en las regiones de México. Siglos XVI-XX*, Ciudad de México, UNAM, Instituto Vasco-mexicano, Vol., 3, 1997, pp. 71-85.

Martínez, I. (2005) "Estandarte de la monarquía española. El uso político de la Inmaculada Concepción", en *La Concepción de María Inmaculada. La celebración del dogma en México*, Ciudad de México, Museo de la Basílica de Guadalupe, 2005, pp. 123-154.

Mata, Gabriel de, *Vida, muerte y milagros de S. Diego de Alcalá, en octava rima*, Madrid, Casa de Juan de Gracián, 1598.

Matilla, José Manuel, *La estampa en el libro barroco. Juan de Courbes*, Vitoria-Gasteiz, Calcografía Nacional, 1991a.

Matilla, José Manuel, "El valor iconográfico de la portada del libro en el siglo XVII y su explicación en el prólogo", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, T. IV, nº 8, 1991b, pp. 25-32.

Medina, Baltasar de, *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México, de Religiosos Descalços de N.S.P.S. Francisco en la Nueva-España. Vidas de ilustres y venerables Varones, que la han edificado con excelentes virtudes*, Ciudad de México, Juan de Rivera, 1682.

Medina, Baltasar de, *Vida de fray Bernardo Rodríguez Lupercio, fraile de la misma provincia de san Diego*, Ciudad de México, imprenta de Francisco Rodríguez Lupercio, 1688.

Medina, Baltasar de, *Vida de el venerable padre fray Juan Baptista*, Ciudad de México, Imprenta de los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, 1718.

Medina, Baltasar de, *Vida, martirio y beatificación del invicto proto-martyr de el Japón San Felipe de Jesús*, Segunda Impresión, Madrid, Herederos de la Viuda de Juan García Infanzón, 1751.

- Medina, José Toribio, *La imprenta en Manila desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 1896.
- Medina, José Toribio, *La imprenta en México. 1539-1821*, Ámsterdam, N. Israel, 1965 (1ª ed. Santiago de Chile, 1908-1912, Impreso en casa del autor).
- Méndez, Beatriz, "San Diego de México: Baltasar de Medina", en Ortega y Medina, Juan, Camilo, Rosa (Coords.), *Historiografía mexicana. Vol. II. La creación de una imagen propia. La tradición española*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2012, pp. 1007-1016.
- Moncada Maya, José Omar, "Construyendo el territorio. El desarrollo de la cartografía en Nueva España", en Mendoza Vargas, H., Lois, C. (Coords), *Historias de la Cartografía de Iberoamérica. Nuevos caminos, viejos problemas*, Ciudad de México, Instituto de Geografía, UNAM, 2009, pp. 161-182.
- Moncada Maya, José Omar, Escamilla Herrera, Irma, "Cartografía indiana e hispana", *Revista de Cultura Científica*, 1993, pp. 27-34.
- Moreno Garrido, Antonio, "El grabado en Granada durante el siglo XVII: la Xilografía", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, Vol. XV, 1978-1980.
- Moreno Garrido, Antonio, *La iconografía de la Inmaculada en el grabado granadino del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986.
- Ojeda de Ninno, Almerindo, "Los mecanismos de la inventiva del arte colonial: Una aproximación al corpus novohispano", en *El Antiguo Testamento et el arte Novohispano*, Ciudad de México, Museo Nacional de san Carlos, 2018, pp. 45- 65.
- Ortega y Pérez Gallardo, Ricardo, *Historia genealógica de las familias más antiguas de México*, México, Imprenta de Carranza y Comp., Primera Parte, T. I, 1908.
- Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, 1954-1955.
- Pérez Galdeano, Ana María, *Los descubrimientos del Sacro Monte: Nuevas aportaciones a los grabadores peninsulares y extranjeros en Andalucía que lo hicieron posible*, (Tesis doctoral), Universidad de Granada, 2013.
- Pérez Salazar, Francisco, *El grabado en la ciudad de Puebla de los Ángeles*, Puebla, Secretaría de Cultura, 1990.
- Ribadeneira, Pedro de, Nieremberg, J. E., *Flos Sanctorum. Vidas de los santos*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Juan García Infanzón, 1717.
- Romero de Terreros, Manuel, *Los grabadores en México durante la época colonial*, Ciu-

dad de México, Oficina Impresora de la Secretaría de Hacienda, 1918.

Romero de Terreros, Manuel, *Grabados y grabadores en la Nueva España*, Ciudad de México, Ediciones Arte Mexicano, 1947.

Roteta de la Maza, Ana María, *La ilustración del libro en la España de la Contrarreforma. Grabados de Pedro Ángel y Diego de Astor*, (Tesis doctoral), Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 1981.

Ruiz Gomar, Rogelio, "Grabado y numismática hasta la consumación de la Independencia", en *Historia del Arte Mexicano*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Salvat, Vol. 7, 1982, pp. 64-75.

Sandoval, F. B., "Baltasar de Medina y la Crónica de los Dieguinos", *Historia Mexicana*, Vol. 19, n° 3, Colegio de México, Ciudad de México, 1970, pp. 319-346.

Sebastián, Santiago, *Iconografía e iconología del arte novohispano*, Ciudad de México, Grupo Azabache, 1992.

Torre Villar, Ernesto de la, "El barroco en los libros mexicanos", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, n° 5, Ciudad de México, 1991, pp. 9-30.

Material de internet:

"José de Retes y Largacha", en *Geneanet*. <https://gw.geneanet.org/albertorojasica?lang=es&n=de+retes+y+largacha&oc=0&p=jose>. [Consultado el 24 de marzo de 2020].

Recibido el 15 de mayo de 2020. Aceptado el 13 de octubre de 2020.